

Con la mano buena y callosa

por Sebastián Moraga



Don Didimo, un campesino de un cantón cercano a Heredia, se defiende más o menos con sus cuatro manzanas de café, algunas vacas, un par de chanchas y las imprescindibles gallinas. Tiene mujer y un familión menudo con él; los mayores, dos muchachos, se han tenido que ir como macheteros a los bananales. Simpático, de buena palabra y abundante bigote, es de los que no se asustan de ruidos y leen ADELANTE. Cuando le contamos que éste hace frente a una feroz campaña de los fascistas criollos, que pretenden asesinarlo, don Dídimo se pone serio y nos dice:

—Ya se ve: es el único periódico que donde pone su puntería da en el blanco; pinchazo que pega, pinchazo que el pueblo entiende y deja roncha. Yo y los míos venimos mercándolo desde hace años. Me lo aconsejó uno de mis muchachos cuando vino de la zona a acabarse de curar. No crea que soy comunista; yo oigo platicar de socialismos y comunismos y por un oído me entra y por otro me sale. Quiero, eso es todo, que mi familia y mi Costa Rica vivan como se merecen; que nos paguen el poquillo de café con justicia; somos muchos brazos trabajándolo todo el año junto con la milpa y el yucalillo, y lo que van quedando son deudas y más deudas. El beneficiador sale con que qué va; que los del negocio son los exportadores. ¿Total? El único que canta claro es ADELANTE. Les saca a relucir sus privilegios, pero explica que la madre de todo este cordero son los cheles de Wasintón; nos venden caro y nos pagan mal nuestro trabajo; nos meten empréstito tras empréstito; se apropian de la mejor riqueza; y tienen rezándoles de rodillas a gobiernos y periodistas. Qué zamarrada. En la bananera, ni hablar; pregúntele a mis muchachos. Siete años allá sudándose y entre uno y otro y sus mujeres ya llevan cinco güilas enterrados... Claro; a los malos gobiernos y a los tagarotes, que viven a lo zángano en la capital, ADELANTE les regüelve el estómago, porque saben que la verdad entra en la gente y hace que así no más ellos no puedan jalarse todas las tortas que quisieran ni entregar más todavía el país al extranjero. Como nos ayuda a abrir los ojos para que demos opinión, a los políticos con gorgojo se les dificulta el engaño.

—¿Y usted cree, don Dídimo, que se saldrán con la suya?

—Mire, mire, depende del pueblo. ADELANTE pone el hombro por los intereses de la gran mayoría porque defiende lo costarricense y ataca a los de aquí y los de afuera que le chupan la sangre a este pueblo. Si la gente se agacha y se deja, pues diay, no sólo le cierran este periódico y cualquier otro, sino que hasta terminan poniéndonos bozal, gurupera y arganillas a toditicos. Ahora, que si nos reunimos y exigimos con todo honor respeto a la Constitución y a la opinión ajena, usted sabe: el pueblo unido es cosa seria. Puede más que la maldad y el atropello. Si no que lo diga Tinoco. Y ese tal que se nombró Hitler, y el otro que se nombraba, cómo era..., Mussolini. Porque, oiga, aquí hay más de un loco que andan con esas mismas ideas y creen que rompiendo el naípe, botando cercas y echándose como a caballo sobre la gente, se pueden salir con la de ellos. ¡Mal andan! Yo me conozco bien a mi Costa Rica, y eso no le gusta. Son calenturas que traen virgüelas de pura peste, y si no se atajan a tiempo, en después el pueblo se encargará, pero con más sufrimientos.

—Mucha razón tiene, don Dídimo. Hasta la próxima.

Y le estrechamos su mano buena y callosa.

PUNTOS
SOBRE LAS
IES... DE

adelante

Puré de papas

Por PEDRO PORRAS

Don José Gamboa, fabricante de fósforos nacionales —entre paréntesis, muy buenos— cree que el tratado de integración económica centroamericana, que permite importar fósforos hondureños a Costa Rica, sin pago de impuestos, va a arruinar a la industria fosforera nacional.

Piensa bien don Chepe. Y como él están pensando otros industriales nacionales.

Están viendo que eso de la integración económica centroamericana, inventada por los gringos para "moler impuestos", es una hoguera pronta a consumirlos en las llamas de la competencia desleal. Es ya cuestión de arrimarle un fósforo.

Por cierto que un experto en la materia va a hablar por televisión. Es don Bernal Urbina Pinto. Es experto en eso, precisamente: arrimarle un fósforo.

Pero no se debe confundir a don Bernal con un fósforo. Entre uno y otro hay mucha diferencia. Los fósforos tienen cabeza.

Quizás Rolando Angulo Zeledón, director de "Radioperiódico Reloj" puede acusarnos de injurias, por lo que vamos a decir. Pero nunca de calumnia.

Rolando Angulo Zeledón es primo hermano de Marco Tulio (Kakegato) Zeledón, fundador de la primera "Liga Anticomunista de Costa Rica".

Una de esas organizaciones actuales de carácter fascista, sin gente, de puro membrete, la integra el hermanito menor de Rolando: Darío.

Hay ciertos olores familiares que son hereditarios...

Bernal no ha querido aflojar los 500 colones que ofreció al que descubriera el terrorista que le puso la bomba debajo del carro. Bernal es muy vivo. A él no le meten así no más una "peseta" con hueco.

Adrián Nikolaiev dió durante 95 horas más de 64 vueltas al globo terrestre. Fue un vuelo en grupo, único, en el Cosmos, con Pavel Popovitch (48 vueltas en más de 71 horas).

El último astronauta yanqui, Walter Shirra, dió seis vueltas a la tierra en 20 horas. La diferencia es notable. Sin embargo, le están haciendo una gran bulla. No sabemos por qué se le quema tanta chirraca a Shirra. A no ser por el apellido...

El Pocho Telles le regaló a Palmares una bomba... de apagar incendios. Mientras sea para apagarlos...

A última hora, no se sabía si el astronauta Shirra iba a caer en Costa Rica o en Cochinchina. Cayó cerca de la isla Midway.

Nunca se sabe dónde caerán los astronautas yanquis. Si eso mismo pasa con los proyectiles con carga atómica de los Estados Unidos, en una de esas les va a caer a ellos mismos.